



Una obra sobre roca Congratulaciones a nuestra madre "LA CONGREGACIÓN MARIANA"

Elevemos nuestras oraciones a Dios con júbilo y alegría y celebremos el aniversario número 83 de la Congregación. El 9 de mayo de 1937, una fecha marcada por un propósito de vida, movidos por el Espíritu Santo al amor y a la misericordia por los más necesitados. *"Ama a tu prójimo como a ti mismo."* Era una época en la que el ser humano era más abierto a permitirle al Espíritu de Dios obrar en Él y de esta forma utilizar todos los dones y bienes recibidos no solo para sí mismo, sino para servir y darse a los demás, en especial a aquellos que más necesitaban de la misericordia y de la solidaridad.

La construcción de ese propósito de vida nacía en corazones impregnados de compasión por el prójimo, con la alegría de vivir para servir con sentido cristiano. La necesidad de una formación espiritual, era la búsqueda permanente como agua viva de sus fundadores, que les permitiría la evangelización a niños y adultos, el acompañamiento a los enfermos y a los presos, la entrega de alimentos a los más pobres y el servicios de salud a los menos favorecidos; iluminados por Dios y de la mano de la Virgen María, construyeron sobre roca.

Hoy a los 83 años de vida de nuestra Congregación, ese Espíritu sigue en movimiento y es la **roca** que nos ha permitido permanecer en el tiempo, dándole viabilidad y crecimiento a esta obra maravillosa de Dios.

Al rezar la oración del Padrenuestro, decimos, quizás sin darnos cuenta: "Hágase tu voluntad... así en la tierra, como en el cielo". Quizás podríamos añadir hoy que es precisamente "su voluntad" y no la nuestra, la que hace que la vida de esta obra se edifique sobre un sólido cimiento.

Así, la Congregación Mariana, siempre ha mantenido su norte: la preservación por la vida y un espíritu auténtico de servicio a Cristo, es así que todas sus obras nacen con ese propósito. En un mundo roto de indiferencia, injusticia, guerras, pobreza, la Congregación mantiene viva la llama del Espíritu, que nos abraza en la oración, el discernimiento y el compromiso de seguir sirviendo a otros para ser mejores todos y es esto lo que hace grande esta Institución.

Estamos viviendo tiempos difíciles en todo el mundo, podemos ver con los ojos de Dios, todas las necesidades y sufrimientos de muchos de nuestros hermanos, que nos ha llevado a ser más conscientes de la realidad de la existencia del ser humano, a solidarizarnos los unos por los otros, cuidarnos, y darnos cuenta que nadie es más que nadie, y que nos necesitamos unos a otros para ganarle la batalla a este virus. Las obras de la Congregación tienen que seguir hoy más que nunca fortalecidas espiritualmente, reconociendo a Dios como el fundamento para realizar su misión y mantener de esta manera la esencia que le dio origen a esta Institución.

Jesús es bien claro a la hora de decirnos qué hemos de hacer para que nuestra vida vaya bien y no acabe en un desastre y en el hundimiento del ser humano. Si queremos que todo vaya bien tenemos que edificar sobre roca. Edificar sobre roca es oír, escuchar atentamente las palabras de Jesús y ponerlas por obra.

***"El amor se ha de poner más
en las obras que en las palabras."***

San Ignacio de Loyola.